

Este 21 de septiembre está siendo realmente especial.

Lo es, porque finalmente nos hemos reencontrado después de que el Covid nos privara de la edición anterior.

También porque hemos dejado unido para siempre el recuerdo de los médicos Isabel y Fernando a la historia de la Diputación de Salamanca.

Además, hoy reconocemos la trayectoria centenaria del periódico decano de la prensa salmantina, La Gaceta de Salamanca y su especial compromiso con la tierra que le vio nacer.

Y como siempre, en este Día de la Provincia, destacamos la labor que vosotros, alcaldes, alcaldesas y concejales, desarrolláis al frente de vuestros municipios.

Todos habéis desempeñado un papel relevante frente a la pandemia, especialmente en los momentos más complicados:

- Los alcaldes, con vuestros propios medios y sin descanso, velasteis por proteger a vuestros vecinos de un virus, en aquel momento desconocido.
- Los medios de comunicación se convirtieron en nuestros ojos y oídos cuando no alcanzábamos a ver más allá de las cuatro paredes de nuestro hogar.
- Y los sanitarios, como Isabel y Luis Fernando, lo combatieron directamente, desde la primera línea y pagando el más alto de los precios por ello, su propia vida.

Médicos Covid

Queridos amigos, ha sido difícil contener las lágrimas al recordar a nuestros médicos: Fernando e Isabel.

Con la entrega de estas medallas hemos querido rendirles nuestro más sincero homenaje, por su valentía, desprendimiento y por su contribución a esta lucha.

Ambos ejercieron la medicina más cercana que puede existir: la que se ofrece en el mundo rural.

Una profesión en la que más que los doctores Muñoz y Mateos, eran simplemente Isabel y Fernando.

Médicos especiales. Tanto, que no tenían que mirar el expediente para saber quiénes eran sus pacientes cuando entraban en la consulta y eso, hoy en día, es mucho decir:

Es decir cercanía, vocación y pasión.

Con su ejemplo se demuestra que, en los consultorios locales, la palabra médico se queda pequeña cuando hay que definirlos.

Querida María del Pilar y Pilar, esposa e hija de Fernando. Querido Baldomero, marido de Isabel, deseo que sintáis la compañía y gratitud de las decenas de miles de salmantinos que hoy representamos a través de la institución provincial.

Vuestros seres queridos son ya, el mejor ejemplo de la lucha contra el coronavirus y el alto precio que hemos pagado.

No vamos a olvidarlos. No queremos hacerlo.

Sirva la Medalla de Oro para reconocer el afecto y la cercanía de esta institución y de toda la provincia de Salamanca a Fernando Mateos e Isabel Muñoz.

La Gaceta

Asimismo, hemos entregado hoy la Medalla de oro de la provincia al diario La Gaceta Regional de Salamanca, porque ha sido testigo, altavoz e incluso motivador de algunos de los cambios que han definido el devenir de nuestra provincia en los últimos 100 años.

Cuando se publicó el primer ejemplar de La Gaceta, un 20 de agosto de 1920, su director respondió a la pregunta ¿Por qué aparecemos?

Su respuesta fue clara: “para trabajar, cuanto sepamos y podamos, en pro del mejoramiento y progreso de esta ciudad”.

En esa primera página ya destacaban la necesidad de escribir artículos: “para el interés de los pueblos”, “a veces desamparados y a veces desconocidos”, según sus propias palabras.

Han pasado 100 años y estos principios que les servían de guía se han mantenido a lo largo del tiempo.

Sus diferentes directivos, directores, periodistas, fotógrafos, documentalistas, maquetadores, técnicos, etcétera, han hecho posible que la hemeroteca de la Gaceta Regional de Salamanca sea uno de los archivos de referencia de nuestra historia.

Además de testigos de su tiempo, los medios de comunicación son un pilar fundamental de democracias saludables y robustas; desde su independencia, contribuyen de manera notable a mejorar la calidad de nuestra todavía joven democracia.

Son, en definitiva, un contrapeso necesario al ejercicio del poder.

Un buen ejemplo de ello es La Gaceta, que en estos más de 40 años de libertad ha sabido interpretar, analizar e informar de nuestra compleja realidad, ofreciendo un gran servicio a los salmantinos.

En estos momentos, que parece que la rapidez se impone a la hora de informar, destaca el periodismo analítico y sosegado.

Un periodismo, que como demuestra este diario a través de su versión digital, es perfectamente compatible y complementario con la inmediatez.

La Medalla de Oro de la Diputación de Salamanca reconoce la enorme y fecunda trayectoria de La Gaceta Regional de Salamanca.

Alcaldes

Distinguidos invitados:

Todos hemos combatido de una forma u otra esta pandemia, pero quisiera destacar a quienes lo han hecho de manera ejemplar, generosa y con una enorme responsabilidad social: alcaldes, alcaldesas y concejales.

Ese espíritu de lucha que habéis demostrado para proteger a las personas vulnerables ha marcado una descomunal diferencia, ha salvado vidas.

Gracias por todo ese esfuerzo.

Somos conscientes de que no ha sido fácil. Por eso, hemos procurado estar a vuestro lado.

Hemos impulsado medidas concretas para facilitar la compleja gestión municipal generada por la pandemia.

Alcanzamos consensos trascendentales que han permitido diseñar y poner en marcha políticas adecuadas a situaciones límite, como las que hemos vivido.

En este Día de la Provincia, deseo destacar tanto la dedicación y trabajo constante de los diputados del equipo de Gobierno, como agradecer la participación constructiva de los diputados de la oposición.

Porque en estos últimos años no nos hemos conformado con la prestación de servicios públicos que nos son propios.

Hemos ido más allá. Hemos arriesgado y apostado por políticas de futuro, que generan oportunidades en el mundo rural.

Creo sinceramente que la Diputación ofrece al conjunto de los salmantinos una administración pública segura, cercana y útil al interés general.

Nos consta que esta reflexión es compartida por muchos de los alcaldes y alcaldesas que hoy estáis aquí. Lo sabemos porque trabajamos mano a mano, codo con codo con vosotros todos los días.

Sin vuestra implicación, sin vuestro consejo, esta labor sería impensable. Gracias.

Queridos amigos y amigas, si algo hemos aprendido en este tiempo es que todos tenemos una responsabilidad, por pequeña que sea, a la hora de mejorar nuestra sociedad.

También, que es posible construir un futuro próspero. Un futuro, que solo será justo, si nos implicamos todos e implicamos a todos.

Os aliento, por tanto, a trabajar juntos para lograrlo.

Es el mejor legado que podemos dejar a las generaciones futuras.

Muchas gracias.